

CÁLICES SEVILLANOS EN LA ISLA DE LA PALMA (CANARIAS)

Gloria RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

Desde el momento de su incorporación a la corona de Castilla a finales del siglo XV, las islas Canarias estuvieron ligadas a la Baja Andalucía por múltiples lazos, no sólo humanos sino económicos: de los puertos andaluces habían partido las expediciones de conquista cuyos miembros procedían en gran parte de esa zona y no perdieron el contacto con sus orígenes; de Andalucía dependían las islas tanto en el aspecto religioso (Arzobispado de Sevilla) como en el jurídico (Chancillería de Granada), y, sobre todo, se establecieron relaciones comerciales muy estrechas entre ambas regiones. Esos contactos fueron más intensos con Sevilla, donde radicaban los empresarios que habían financiado la conquista y que, para resarcirse de esa inversión, explotaban los recursos naturales de las islas.

Por eso no es de extrañar que cuando las iglesias canarias tienen necesidad de objetos para el culto (imágenes, ornamentos, misales, piezas de platería) recurran a Sevilla para proveerse, como consta documentalmente en muchas ocasiones. Cifrándonos al campo de la platería, ya Hernández Perera citaba algunas de esas importaciones¹, y por nuestra parte conocemos algunas otras referidas concretamente a La Palma, como las varas de palio y guión pedidas en 1608 para la cofradía del Santísimo de El Salvador de Santa Cruz de la Palma², o la cruz que para el Hospital de Nuestra Señora de los Dolores en la misma ciudad compró en 1614 el capitán Andrés Maldonado³. En otros casos no hay certeza sobre el encargo, pero sí datos que confirman su procedencia sevillana,



Fig. 1. Cáliz de Nuestra Señora de la Luz (Garafía). Sevilla, h. 1510/1515.

como las marcas que avalan los dos cálices, objeto de nuestro estudio, que se conservan en sendas parroquias de la isla de La Palma.

El primero de ellos (fig. 1) pertenece a la parroquia de Nuestra Señora de la Luz en Garafía y debe ser el que donó a la iglesia en 1568 su mayordomo de fábrica Rodrigo Yanes.

Para confirmar su origen no sólo tenemos la marca de localidad sevillana que respalda la pieza, sino que en ese mismo año el mayordomo pagó varios objetos (pila de ba-

rro vidriado, vestimentas y misales) "que se trajeron de Sevilla"⁴; parece lógico que también el cáliz viniera de allí, y si no se especifica su procedencia al inventarlo es quizá porque se trata de un regalo, mientras que las otras piezas son costeadas por la fábrica parroquial.

El cáliz tiene copa casi cilíndrica con moldura divisoria en su parte media y cardinas superpuestas en la subcopa. El vástago es hexagonal, con filetes resaltando sus aristas y nudo de manzana, y el pie de perfil lobulado, con decoración relevada de motivos florales (lirios, tulipanes), se apoya sobre una amplia pestaña lisa. Sus medidas son 22'5 cms. de altura, 9'2 cms. de diámetro de copa y 15'8 cms. de diámetro del pie. Lleva marcas en la base, que veremos luego.

Es aún un cáliz de tipología gótica (copa, vástago, perfil del pie) en la que se introducen algunos elementos renacentistas, como el nudo de manzana con gallones y bolas o los motivos florales, que pueden relacionarse con el cáliz de Nuestra Señora de la Asunción de Espartinas (Sevilla)⁵, datado hacia 1510/1515. El estilo de la pieza no concuerda con la datación que proporciona su marcaje, como veremos, ni con la fecha que indica la documentación parroquial, pero por ahora carecemos de otros datos que justifiquen esa dilación exagerada entre ejecución y marcaje.

El otro cáliz (fig. 2), perteneciente a la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación (Santa Cruz de la Palma), cuya primitiva ermita fue el primer templo de la ciudad, es sin duda el que se inventaría en 1571



Fig. 2. Cáliz de Nuestra Señora de la Encarnación (Sta. Cruz de La Palma). Sevilla, h. 1530. ¿Simón de Baeza?

como "vn caliz de plata dorada la copa por de dentro y labrado de follaje"⁶, o el que se añade en 1574, también con "el pie labrado de follaje", como donación de Gonzalo Pérez⁷.

En este caso se trata de un cáliz de copa abierta, cónica, con cardinas sobrepuestas pero sin moldura divisoria, vástago

hexagonal liso interrumpido por un nudo de manzana achatada con friso central rehundido y grabado y gallones relevados en sus dos mitades, y pie lobulado sobre peana circular con decoración grabada de motivos vegetales alternando con otros referentes a atributos de la Pasión y anagramas de Cristo. Está realizado en plata en su color natural con elementos sobredorados enmarcando o resaltando la decoración, y mide 22'5 cms. de altura, 8'5 cms. de diámetro en la copa y 14'8 cms. en el pie. Lleva marcas de localidad, marcador y artífice en la zona exterior del pie.

Esta estructura, ampliamente difundida en Castilla en la primera mitad del siglo XVI⁸ y extendida también a Andalucía⁹, conserva elementos del gótico, como la forma de la copa, el astil poligonal y la decoración de cardinas, mientras que el nudo de manzana y la base circular corresponden a nuevas tendencias artísticas: en efecto, la manzana de gallones sustituyó al nudo arquitectónico gótico hasta mediados de siglo y el pie acucharado —como se denominaba en la época— se generalizó en el inicio del renacimiento. Frente al cáliz anterior representa un paso más en la evolución de las formas góticas hacia tipos renacentistas. Guarda semejanza tanto con los cálices castellanos citados como con los sevillanos, pero sus marcas lo identifican como pieza labrada en Sevilla, aunque, como en el primer caso, sus características lo sitúan en fecha anterior no sólo a la de su documentación (1571/1574) sino a la de su mismo marcaje (1554/1559), hacia 1530.

Seguidamente presentamos las marcas que contrastan estas piezas.

El cáliz de Garafía lleva marca de Sevilla y otra personal que, al ir junto a la prime-

ra, corresponde sin duda al marcador de la ciudad (fig. 3).



Fig. 3. Cáliz de Nuestra Señora de la Luz (Garafía). Marcas de Sevilla y del marcador Juan Maldonado, h. 1554.

La marca de localidad reproduce la que el Dr. Cruz Valdovinos clasifica como cuarta variante¹⁰: una Giralda de tres cuerpos almenados que incluye en el inferior las letras "SE" y tiene como base las letras "VILLA", ambas incompletas en este caso ("S." y ".ILL."). Este especialista recoge los siguientes ejemplos en los que esta marca va unida a la de distintos marcadores: Diego de la Becerra (BZERA) en el jarro de la colegiata de Calatayud, arca de la colegiata de

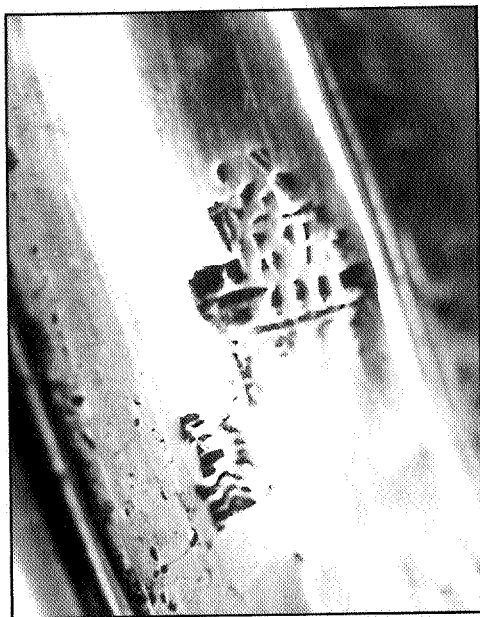


Fig. 4. Cáliz de Nuestra Señora de la Encarnación.
Marca de Sevilla.

Osuna, arquetas de la catedral de Sevilla (1558/1559), cáliz de Encinasola (Huelva) y hostiario de San Isidoro (León), todas con diferentes artífices. Con Pedro Ruiz (o/PRS) en los portapaces de la catedral (1556). Con el marcador Juan Maldonado (.o/MDN y ./DON) en la pieza de beber del Victoria and Albert Museum (Londres) y en el cáliz de Paterna del Campo (Huelva). Con Diego Hernández (D°/H3°) en el hostiario de San Miguel de Jerez. Esta marca debió utilizarse a partir de 1550 sin sobrepasar 1568, año en que Hernán Ruiz reformó la torre cuyo "giraldillo" se representa a partir de esa fecha en la marca de la ciudad.

Va acompañada por la de un marcador – Ao/MLD (la A sobre la M y la o sobre la D)– que pensamos corresponde a **Juan Maldonado**, quien desempeñó el cargo ha-

cia 1554¹¹, mientras que no hay noticias de que el otro Maldonado conocido, Andrés (doc. 1575-1581), lo fuera en ningún momento. La diferencia que presenta esta marca respecto a las que hasta ahora se conocían de Maldonado –pieza de beber de Londres (.o/MDN) y cáliz de Paterna del Campo (./DON)¹²– puede deberse a una lectura defectuosa de éstas o a que el marcador utilice en este cáliz una nueva variante, ya que la claridad de su impronta no ofrece dudas en la interpretación de la marca de La Palma¹³.

El cáliz de la Encarnación presenta una marca de localidad y varias, frustras, de marcador y artífice. La marca de Sevilla (fig. 4) está muy frustra, pero parece corresponder también a la cuarta variante (1550/1568). Junto a ella, una del marcador, de difícil lectura porque resbaló el punzón pero que se lee bien en el lado opuesto de la pieza: o/PI3 (fig 5), quizás atribuible a **Pedro Ruiz**, marcador entre 1554/1559 –años en que alterna el cargo con Diego de la Becerra¹⁴–, aunque esta marca no coincide con la que conocemos suya: o/PRS (portapaces de la catedral, 1556) ni tenemos datos de actuaciones posteriores de este marcador. El cáliz



Fig. 5. Cáliz de la Encarnación.
Marca del marcador
¿Pedro Ruiz?

lleva también marca de artífice: BA/EÇ o BA/EÇA (fig. 6) que podría ser la del platero **Simón de Baeza**, documentado entre 1544/1576¹⁵.

Como hemos visto, en ambos casos la pieza ha sido marcada en fecha muy posterior a la de su ejecución, anomalía que podría explicarse si se tratara de cálices sobbrantes en algún obrador sevillano, quizás considerados fuera de moda pero buenos aun para enviar a lugares tan apartados. El primero, datable por estilo en el primer cuarto de siglo, no fue marcado hasta fecha cercana a 1554; el segundo, realizado hacia 1530/1540, se marca a mediados de la década de 1550. Este hecho, por otra parte, no parece ser excepcional en Sevilla: el mismo desfase entre pieza y marca se da en el cáliz de la colegiata de Osuna, datado hacia 1540/50 pero marcado treinta años después¹⁶.

Con esta reseña hemos pretendido aportar un grano de arena al importante repertorio de marcas sevillanas publicadas hasta

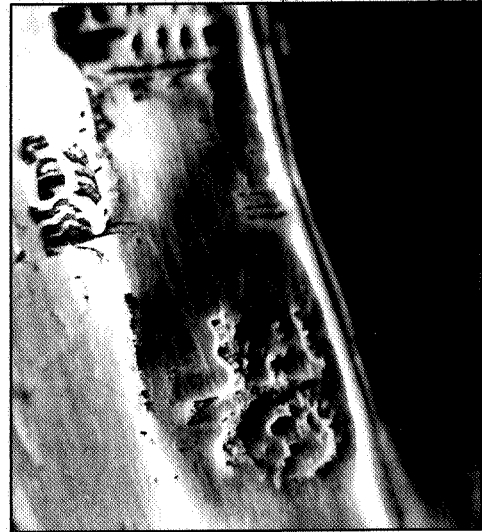


Fig. 6. Cáliz de la Encarnación. Marca del artífice ¿Simón de Baeza?

ahora¹⁷ y contribuir al mejor conocimiento de la expansión de la platería hispalense fuera del territorio peninsular.

NOTAS

- (1) J. HERNÁNDEZ PERERA: **Orfebrería de Canarias**, Madrid 1955. Se refiere especialmente a piezas pedidas para la catedral de Las Palmas (incensarios, 1601/1622; custodia, 1615; blandones, 1686; cruz procesional, 1697), pero también para otras iglesias, como un incensario –hoy perdido– encargado en 1553 al platero sevillano Alonso de Guadalupe para el convento dominico de Candelaria (Tenerife).
- (2) Archivo Parroquial de El Salvador: **Libro I de Cuentas de la Cofradía del Santísimo**, 35, Mandato de 15-11-1603 que lleva nota al margen: "se pidieron a Ciulla en 4-3-1608".
- (3) Archivo Municipal de La Palma: Leg. 629, **Libro de Mandatos e Inventarios del Hospital de Nuestra Señora de los Dolores**, 222: "una cruz de plata para las procesiones que dio el capital Andres Maldonado por abril de 1614 que dijo le costó en Seuilla mill y siento y cinquenta Rs y la dio el dicho de limosna".
- (4) Archivo Parroquial de Garaffa: **Libro de Fábrica I**, visita de 10-7-1568.

- (5) J.M. CRUZ VALDOVINOS: **Cinco siglos de platería sevillana**, Sevilla 1992, nº 10 del Catálogo.
- (6) Archivo Parroquial de La Encarnación: **Libro I de la ermita de la Encarnación**, 45 v.
- (7) *Ibid.*, 50.
- (8) Cáliz toledano de Pedro San Román, h. 1525, en J. M. CRUZ VALDOVINOS: **Catálogo de la platería del Museo Arqueológico Nacional**, Madrid 1982, nº 12; o el caliz segoviano que figura en la **Enciclopedia de la plata española y virreinal americana**, Madrid 1984, nº 1198.
- (9) A. SANCHO CORBACHO: **Orfebrería sevillana de los siglos XIV al XVIII**, Sevilla 1970, nº 22, cáliz de Santa María la Blanca, La Campana (Sevilla), h. 1530. M.C. HEREDIA MORENO: **La orfebrería en la provincia de Huelva**, Huelva 1980, T. I, fig. 24 y T. II, 157, cáliz de San Bartolomé, Paterna del Campo, h. 1530. J.M. CRUZ VALDOVINOS: **Cinco siglos de platería sevillana**, Sevilla 1992, nº 17, cáliz de la colegiata de Osuna y nº 21, cáliz de Santa María de Arcos de la Frontera (Cádiz), h. 1540/1550.
- (10) J.M. CRUZ VALDOVINOS: **Cinco siglos de platería sevillana**, Sevilla 1992, LXIX.
- (11) *Ibid.*, LXXIII. El 14 de enero de ese año Juan Maldonado y Francisco de Toledo, como veedores de los plateros, firman un memorial en el pleito que sostiene la corporación sobre el derecho de los plateros a marcar pesos y pesas. La noticia ya había sido publicada por J. GESTOSO: **Ensayo de un diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII**, Sevilla 1899, T. II, 243. También está documentada la presencia de Maldonado en un cabildo de la Hermandad de San Eloy celebrado en 1567: J.M. CRUZ VALDOVINOS, *Op. cit.*, 371.
- (12) Esta última recogida por M.C. HEREDIA: *Op. cit.*, T. II, 157. La pieza ha desaparecido recientemente.
- (13) El Dr. Cruz Valdovinos, en comunicación personal, se muestra conforme en admitir como única lectura válida de Maldonado la que permite nuestra marca.
- (14) J.M. CRUZ VALDOVINOS: *Op. cit.*, LXXIV.
- (15) J. GESTOSO: *Op. cit.*, T. II, 146. En 1544 Simón de Baeza pertenece a la Hermandad de San Eloy y en 1576 tomó parte en la elección de veedor del gremio efectuada el 27 de octubre.
- (16) J.M. CRUZ VALDOVINOS: *Op. cit.*, nº 17.
- (17) M.J. SANZ SERRANO: "Punzones de la ciudad de Sevilla hasta fines del siglo XVI", **Revista de Arte Sevillano**, nº 2 (1982) 3-8. J.M. CRUZ VALDOVINOS: **Cinco siglos de platería sevillana**, Sevilla 1992.